



## **Rubén Centeno Carrasco: El reto central será realizar actividades pedagógicas de manera presencial y a distancia**

Es un gran desafío el retorno a clases el próximo año, debido a las desigualdades que existen en las diferentes instituciones educativas a nivel nacional. Especialmente en su infraestructura, urge que éstas garanticen el aforo –el cual debe ser bajo para reducir los riesgos de contagio–, así como la ventilación de las aulas, y cumplir con el triángulo de la bioseguridad: el buen uso de la mascarilla, la correcta higiene de manos y el distanciamiento social, que en el caso de los colegios es de dos metros.

Es importante anotar que debido a la pandemia un gran número de estudiantes ha migrado de escuelas privadas a escuelas públicas y de la ciudad al campo, elevándose el número de la población estudiantil en diferentes instituciones educativas.

En marzo del 2020, cerca de 8 millones de estudiantes, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos asistieron por última vez a clases presenciales. Esfuerzos como “Aprendo en casa” o las clases virtuales no han llegado a todos, ni han reemplazado la educación presencial. El próximo año urge recuperar los aprendizajes de las y los estudiantes que están sufriendo las consecuencias de una clausura mayoritaria debido a la pandemia por la covid-19 y que ya lleva casi 21 meses.



Liliam Hidalgo, coordinadora de Tarea en Cusco conversó al respecto con Rubén Centeno, director de la unidad de gestión educativa local (UGEL) Canchis, a continuación sus declaraciones.

**¿En la provincia de Canchis, considera que están dadas las condiciones para la vuelta a clases el próximo año a nivel de infraestructura? ¿Por qué? ¿Las instalaciones garantizarán la seguridad de niñas, niños, adolescentes, jóvenes, adultos y del personal docente y administrativo mientras estén en la escuela?**

En los 12 distritos de Canas y Canchis, que es la jurisdicción de la UGEL Canchis, existe una distribución desigual de la población educativa. Casi el 80 % de estudiantes están matriculados en instituciones educativas polidocentes (que en número apenas son el 20 % de instituciones educativas). Esto significa que existe infraestructura suficiente para atender a los estudiantes en las zonas rurales en relación con el aforo, a pesar de las deficiencias y limitaciones de estas edificaciones.

El problema es en las zonas urbanas donde el aforo, de acuerdo con las normas sanitarias, no será posible en varias instituciones educativas porque hay hasta 35 estudiantes por aula en algunos casos. Los espacios de recreación de los estudiantes (patios, canchas deportivas, zonas

de juegos) son reducidos y se convertirían en zonas de propagación del virus. Las instalaciones sanitarias no son amplias y suficientes, en muchos casos se requiere de personal de servicio adicional que los mantenga en condiciones óptimas.

Esta situación plantea desafíos para la gestión de la UGEL. Un aspecto importante es la de recuperar la confianza de los padres de familia en las instituciones educativas multigrado y unidocente de las zonas rurales. Se requiere de mayor y mejor equipamiento para el trabajo pedagógico, esto es, contar con campos deportivos mejor acondicionados, conectividad, laboratorios. También se necesita de una labor de acompañamiento y monitoreo a la gestión pedagógica e institucional que permita mejorar ostensiblemente los logros de aprendizaje de los estudiantes.

La disminución del alumnado en las zonas rurales, no es solamente un problema educativo. Las familias jóvenes no encuentran oportunidades de trabajo en sus comunidades y prefieren irse a las ciudades a buscar un medio de vida. No existe una política nacional efectiva que permita desarrollarse con las actividades agropecuarias.

**A casi 21 meses de dictado de clases de manera virtual ¿cuáles son los retos pedagógicos que se abren para el próximo año? ¿Qué sugiere respecto al currículo? Las habilidades desarrolladas por profesoras y profesores en el manejo de las tecnologías de la comunicación e información (TIC) ¿cómo se incorporarán en la labor docente del próximo año? ¿Podemos decir que estamos frente a una pedagogía renovada? ¿En qué consiste dicha renovación?**

Un reto central será la de realizar las actividades pedagógicas en dos aspectos, presencial y a distancia. Para ello, se necesita desarrollar y consolidar varios aspectos, uno de ellos es el dominio de la programación de experiencias de aprendizaje por parte de los docentes de aula, otra es la de implementar estas experiencias de aprendizajes para el trabajo presencial y a distancia.

Un problema que hasta ahora persiste es el tema de la conectividad. El acceso al internet por parte de los docentes y estudiantes no se ha solucionado de manera adecuada.

Respecto del currículo, las nuevas formas de plantear la programación curricular continúan siendo una tarea pendiente. En los últimos 20 años se han realizado tantas reformas al respecto, que el docente de aula ya no tiene una referencia precisa y siente que se están haciendo demasiados experimentos.

La introducción de las TICs en la labor docente en estos dos años ha planteado serios desafíos a los profesores, quienes lo han abordados de diversa manera. Muy pocos han innovado su trabajo con la implementación de aulas virtuales, uso de aplicaciones, uso del teléfono. Otros han trasladado su estilo expositivo y conductista a los medios virtuales sirviéndose de las aplicaciones de videoconferencia y WhatsApp, y otros continuaron utilizando medios impresos para sus clases a distancia. Todo lo anterior ha tenido resultados muy dispares y ha confirmado que el trabajo presencial en la educación básica es indispensable.